

Dos ejemplos de construcciones deverbales nominales en oraciones principales

Cintia Carrió
Universidad Nacional del Litoral

Andrés Pablo Salanova
Universidad de Ottawa

II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas
Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 18 de septiembre del 2009

1 Introducción

La nominalización es un recurso común para la subordinación en las lenguas del mundo. En coreano, por ejemplo, las oraciones subordinadas son marcadas con el sufijo nominalizador *kes*, y luego reciben una marca de caso como cualquier sintagma nominal (cf. ej. 1). Algo análogo ocurre en quechua (ej. 2), donde una forma nominal del verbo es marcada con el caso acusativo, como lo sería un complemento nominal de *querer*:

- (1) Tupin-un [totwuk-i tomangka-nun kes]-ul po-ess-ta
Tupin-TOP [thief-NOM escapar-REL.IMPERF NOMIN]-AC ver-PAS-DECL
“Tupin vio al ladrón escaparse.”
- (2) chay llaqta-man puri-y-ta muna-ni
esa tierra-a ir-INF-AC querer-1SG
“Quiero ir a esa localidad.”

Muchas de las lenguas de América son del tipo “altamente nominalizador”, es decir, todas sus oraciones subordinadas requieren algún tipo de nominalización.

En este trabajo, describiremos las nominalizaciones usadas en contextos de subordinación en mēbengokre y mocoví, con vistas a explorar algunos casos en que hay una similitud formal entre éstas y ciertos tipos de oraciones principales.

La similitud entre nominalizaciones y oraciones principales se puede dar tanto en la morfología verbal, como en la marcación de caso de los sintagmas nominales dependientes. La primera situación la encontramos cuando ciertos tipos de oración principal requieren formas verbales no finitas. Se podría decir que esto ocurre, por ejemplo, en el tiempo pasado de ciertas lenguas eslavas, históricamente derivado de un participio,¹ y en las distintas voces verbales de las lenguas austronesias, históricamente derivadas de distintos tipos de nominalizaciones.

La segunda situación se da cuando hay una identidad formal entre los casos usados en el interior de un sintagma nominal (i.e., el genitivo) y los casos directos de algún tipo de oración principal. Identificamos dos formas que esta identidad puede tomar:

- (3) Chol (maya, datos de J. Coon): el caso del poseedor es igual al ergativo.
- a. mi k-mek'-ety
IMPF 1ERG-abrazar-2ABS
“Yo te abrazo.”
- b. k-chich-ety
1ERG-hermana.mayor-2ABS
“Vos sos mi hermana mayor.”

¹La diferencia entre estas lenguas eslavas y otras lenguas indoeuropeas que utilizan participios es que las primeras no tienen auxiliares; esta diferencia puede ser vista como siendo relativamente superficial.

(4) Mēbengokre: El caso del poseedor es igual al absolutivo.

- a. ku-te i-bñ
3-ERG 1-matar.N

“Él me mataría.”

- b. ku-be a-kràm
3-LOC 2-compadre

“Él es tu compadre.”

El primer tipo de identidad formal de los casos se encuentra no sólo en otras lenguas de la familia maya, sino también en las lenguas eskimo-aleutas. El segundo tipo es bastante común en las tierras bajas de América del Sur, siendo encontrado con bastante frecuencia en lenguas ye y caribe (cf. Gildea (2008)).

Los casos más interesantes son aquellos en que la identidad entre formas nominales deverbales y ciertos tipos de predicado principal se dan en ambos frentes, pues aquí es factible suponer que los que parecen ser verbos principales son derivados de nominalizaciones, aun en un análisis sincrónico.

En este trabajo, vamos a examinar dos casos en que la sintaxis de ciertas oraciones principales se asemeja a nominalizaciones: los nominales de sujeto afectado del mocoví, ejemplificados en (5), y los nominales “caracterizantes” del mēbengokre, ejemplificados en (6).²

(5) *Mocoví*

- a. i-aman-ek na nai
1IN-gustar-NMZ.AF DET pescado

“Me gusta (comer) pescado.”

- b. ni lamaGaski i-aval-ek ke xuan
Det 3POS_i-camisa 1IN_j-prestar-NMZ.AF [Obl Juan]_i

“Esta camisa me prestó Juan.”

(6) *Mēbengokre*

- a. krwÿj jã nẽ kute tyrti krẽn
guacamaya DEM NFUT 3ERG banana comer.N.SG

“Esta guacamaya comió banana (una vez en la vida).”

- b. krwÿj jã nẽ kute tyrti kur
guacamaya DEM NFUT 3ERG banana comer.N.PL

“Esta guacamaya (en general) come banana.”

En el caso de (5), a un tema verbal estativo o activo se afija la terminación *-ek*, de carácter nominal; la flexión de persona en el tema pasa a ser flexión posesiva, como en cualquier sustantivo.

En el caso de (6), el tema verbal toma una terminación nominal,³ mientras que el argumento interno se expresa con la flexión de poseedor inalienable, y el argumento externo mediante un sintagma oblicuo, como en los sintagmas nominales.

Entre las cuestiones teóricas que esto levanta se encuentran las siguientes: (1) cómo saber si la nominalización está sincrónicamente presente dentro de la construcción en oración principal; (2) cuáles son las funciones semánticas que desempeñan las nominalizaciones como oraciones principales.

2 Las construcciones nominales en mocoví

La lengua mocoví, familia guaykurú del centro-norte argentino, cuenta con un morfema que se ensambla a bases verbales en final absoluto y permite marcar afectación. Este es el tipo de derivación que supone el morfema *-ek*, el cual fue reconocido por Gualdieri (1998) y analizado en Carrió (2009a, 2009b).

En este trabajo partimos del supuesto de que dicho morfema tiene tres usos distintos, según la base a la que se adjunta:

²Llamamos a estas construcciones “caracterizantes” puesto que, en lugar de describir un evento en una narrativa, sirven para presentar alguna característica del sujeto como información de fondo.

³Es discutible si esta forma es derivada, o si es la forma básica a partir de la cual se forman los verbos.

1. Adjetivos de afectación, formados a partir de verbos estativos.
2. Nominales resultativos, formados a partir de verbos eventivos.
3. Construcciones de sujeto afectado.

El primer caso está ejemplificado por la construcción siguiente:

- (7) na ahlo koteBek keso nuGutuki
 Det mujer estar.cansado Obl-Det niño-Dim
 “La mujer está cansada por el niñito.”

Resulta relevante destacar la ausencia de marca de persona agente, la cual es obligatoria para el caso de los nominales resultativos y está marcada por el morfema de posesión. Varios otros adjetivos terminan en *-ek*, como *dokolek* “gringo” y *Beeslek* “vacío”. En todos estos casos, no está claro que la base exista de forma independiente. Concluimos portanto que este sufijo no es productivo en esta función, y que los adjetivos que lo presentan son vestigios lexicalizados. En esto se podrían comparar a la terminación de participio en castellano usada para formar unos pocos adjetivos que no derivan de verbos, tales como *barbado*, *dentado*, *descamisado*, *abombado*, *agringado*, etc.

El sufijo *-aik*, desempeña la misma función de forma plenamente productiva (cf. ej. 8), además de aparecer también con sustantivos y de forma fosilizada en ciertos adjetivos (cf. 9):

- (8) a. kaG-aik na lava
 quebrar-ATR Det tierra
 “Está rota la tierra.”
- b. not-aG-aik
 saltar-?-ATR
 “saltarina”
- (9) a. a-l-ap-k-aik
 ?-3-boca-?-ATR
 “bocón”
- b. landok-aik
 alto-ATR
 “alto (para seres animados)”

Los dos casos restantes combinan el morfema de afectación *-ek* con bases verbales eventivas. De esta manera se derivan los nominales resultativos, los cuales seleccionan como base verbos transitivos, o bien se forman sobre bases lábiles; en dichos casos siempre se selecciona para la derivación la variante transitiva. El sentido de los nominales resultativos es de “objeto afectado”, es decir el producto o resultado de la acción indicada por la base verbal. Dicho de forma más precisa, *-ek* transforma un verbo transitivo en una nominalización de objeto en la que el sujeto original está presente en la flexión de persona.

- (10) saGani i-oGon-ek
 1SG-terminar 1POS-tejer-NMZ.RES
 “Terminé mi tejido.”
- (11) koiGono i-uBigis-ek (nai)
 1SG-asar-PROS 1POS-fijar-NMZ.RES sábalo
 “Voy a asar el fijado (que es un sábalo).”

En el primer ejemplo, el sustantivo “tejido” es, como en castellano, derivado de un verbo transitivo “tejer”. En el segundo, el sustantivo denota el pescado que fue pescado con fija. En el cuadro (12) se pueden ver algunos ejemplos más de esta construcción:

(12)	Resultativo	Base	
	lowenatek	trabajo	owen trabajar
	leoGonatek	tejido	eGon tejer
	leloyesek	fritura	lol fritar
	leRek	escrito	eR escribir
	ioKoinaGansek	pescado	koin pescar (con línea)

A su vez pueden presentar opcionalmente un objeto directo explícito, cuya aparición junto al núcleo nominal permite restringir la lectura del referente. Esto ya se puede observar en el ejemplo (11), en el que *nai* “sáballo” puede o no estar presente.

Cuentan además con un argumento externo agentivo de realización obligatoria. En los ejemplos dados arriba, este agente se manifiesta mediante un prefijo posesivo correferente con el argumento externo del verbo base de la derivación.

- (13) ni ibolek RalolaGato so iaSiloGoBa
Det 1POS-cocinar-NMZ.RES 3SG-enfermar-? Det 1POS-casamiento-CL
“Mi comida (hecha por mí) enfermó a mi esposo.”
- (14) samaGatetak ibolek nua ñakapi
1SG-guardar-PROG 1POS-cocinar-NMZ.RES Det chico-PL
“Estoy guardando mi comida para los chicos.”

Esta marca es la única indicación del sujeto en las construcciones resultativas. Como se verá más abajo, en las construcciones de sujeto afectado el sujeto agente se expresa mediante un sintagma oblicuo.

Ahora bien, en relación al contexto de distribución sintáctica, los nominales resultativos siempre serán núcleo de un sintagma nominal y nunca aparecerán como predicado principal en una oración simple.

El tercer tipo de nominal derivado por el morfema de afectación *-ek*, aquél de las construcciones de sujeto afectado, es el que más se asemeja a las construcciones del mēbengokre que veremos más abajo. Estas construcciones son relativamente marginales en mocoví, siendo los únicos ejemplos claros hasta el momento los verbos *lavalek* “prestar” y *lamanek* “gustar”. Sin embargo, consideramos que aun así es necesario explicar la identidad formal entre estas construcciones y los nominales resultativos, y creemos que esto puede echar luz sobre la identidad entre los prefijos personales posesivos y los prefijos personales inactivos.

En las construcciones de sujeto afectado, también derivadas de bases verbales eventivas, aparece el morfema nominalizador *-ek*, y el sujeto se expresa mediante las marcas de poseedor. La diferencia con las construcciones de objeto afectado es que el verbo nominalizado desempeña el papel de verbo principal en la oración, en lugar de constituir un sintagma nominal. Un primer ejemplo sería el siguiente:

- (15) i-aval-ek lamaGaski
1IN-prestar-NMZ.RES 3POS-camisa
“Me prestó su camisa.”

Al respecto de la identidad aparente del prefijo de persona con las marcas de poseedor, cabe analizar si son de hecho exactamente idénticas. Tomemos el ejemplo siguiente:

- (16) ni lamaGaski i-aval-ek ke xuan
Det 3POS_i-camisa 1INJ-prestar-NMZ.AF [Obl Juan]_i
“Esta camisa me prestó Juan.”

En *ivalek* se reconoce una base verbal ditransitiva con el sentido de “transferir”. El Agente aparece marcado mediante una frase preposicional y puede ser omitido (como en el ej. 15). El argumento interno (dativo) está marcado morfológicamente por la marca de primera persona no-agente, marca esta que es idéntica a la marca de posesión (este hecho ha sido advertido por Gualdieri (1998) y Grondona (1998), y recuperado por trabajos de otras lenguas guaycurúes). Por último, el verbo se termina de saturar con el objeto afectado.

No obstante la semejanza formal presentada entre los casos de nominal resultativo y sujeto afectado, tenemos que dar cuenta de una serie de diferencias: la opcionalidad del argumento interno en los nominales resultativos, la lectura agentiva obligatoria de la marca de posesión en los nominales resultativos, y, a la inversa, que los nominales resultativos no puedan aparecer como predicado principal en una oración simple.

3 Las construcciones nominales en mēbengokre

En mēbengokre, lengua de la familia ye del centro de Brasil, todos los verbos eventivos tienen una forma nominal, además de la forma propiamente verbal. Los “verbos estativos”, que cuentan normalmente con

sujetos dativos o genitivos, carecen de esta oposición entre forma nominal y verbal, y se podría aducir que son siempre nominales:

(17) *Verbos eventivos*

- a. ba tyrti ku
1NOM banana comer.V
“Comí bananas.”
- b. ije tyrti kur
1ERG banana comer.N
“Suelo comer banana.”
- c. tyrti nē kur
banana NFUT comer.N
“Las bananas se comen.”

(18) *Verbos estativos*

- a. imā tyrti djành
1DAT banana agradar
“Me gustan las bananas.”
- b. tyrti djành
banana agradar
“Las bananas son ricas.”

En todos los predicados, verbales y nominales, el argumento interno se expresa siempre inmediatamente a la izquierda del verbo, sin ninguna marca de caso cuando es un sintagma nominal pleno, y mediante un afijo cuando es pronominal. A esta forma la llamamos absolutiva, o genitiva, ya que es también la forma y posición del poseedor de los nombres poseídos de forma inalienable. En los predicados verbales, el argumento externo se expresa mediante un pronombre nominativo, mientras que en los predicados nominales se trata de un oblicuo, que puede ser omitido libremente, para dar una construcción intransitiva. Al contrario, cuando se omite el argumento externo de los predicados verbales, siempre se sobreentiende un referente tópico. Por estas características compartidas identificamos a los verbos estativos con las formas nominales de los verbos activos.

Como en mocoví, la forma nominal de los verbos puede tener una interpretación resultativa, esto es, puede referirse al tema afectado, o resultado de una acción:

- (19) ajbir aje anhō pur kurūm kadjär wā
recién 2ERG 2POS chacra de arrancar.N eso
“eso que sacaste recién de tu chacra”
- (20) mē tūm kute arēnh
PL antiguo 3ERG 3.decir.N
“lo que decían los antiguos”
- (21) mē bējē
PL encerrar.N
“prisioneros”
- (22) aje amūjā'ā kubēkà jadjär jā
2ERG ayer ropa poner.PL.N esto
“la ropa que tenías puesta ayer”

También como ocurre con las resultativas de objeto del mocoví, el objeto puede estar presente, como en (22). Un demostrativo o determinante puede ocurrir al final de estas construcciones, pero no es obligatorio.

Además de esta lectura resultativa, las nominalizaciones en mēbengokre tienen también la lectura en que “nombran el evento”, como el infinitivo del castellano:

- (23) a. ba [kute tep krēn] pumū
 1NOM 3ERG pescado comer.N ver.V
 “Lo vi comiendo pescado.” (Lit., “vi el comer pescado por él”)
- b. ba [kute tep krēn] mìrrí kum i-kabēn
 1NOM 3ERG pescado comer.N durante 3DAT 1-hablar
 “Hablé con él mientras comía pescado.” (Lit., “durante el comer pescado”)
- c. bà kam i-mōr kuni
 bosque en 1-ir.PL.N todo
 “todas las veces en que fui (a cazar) al bosque” (Lit., “todas mis idas al bosque”)
- d. ba àk kàr ma
 1NOM pájaro cantar.N escuchar
 “Escucho cantar al pájaro.” (Lit., “escucho el cantar del pájaro”)
- (24) a. ije tep krēn kêt
 1ERG pescado comer.N NEG
 “No comí pescado.” (Lit., “no hubo mi comer pescado”)
- b. a-dju-jarēnh mej
 2-ANTIPAS-decir.N bueno
 “Hablaste bien.” (Lit., “tu hablar fue bueno”)

En el caso de los ejemplos en (24), se ve cómo dos construcciones en las que un elemento que normalmente sería un modificador del predicado (la negación y el modificador de modo) se manifiesta como un predicado principal que toma como argumento a una forma nominalizada de la oración. Debemos notar que el significado de la forma nominal parece no abarcar un sentido como “el hecho que...”, es decir, (24b) no puede significar “fue bueno que hayas hablado”, y (24d) no puede significar “escuché que el pájaro cantó”; en ambos casos el sentido de la nominalización se refiere al desarrollo del evento en sí, que es, en un caso, percibido directamente, y en otro modificado en cuanto a la manera en que se desarrolla.

Finalmente, llegando a lo que nos interesa aquí, las nominalizaciones tienen una función en oraciones principales. Vimos esto ya en el ejemplo (6), que repetimos aquí y contrastamos con oraciones cuyo núcleo es verbal:

- (25) a. krwìj jā nē tyrti krē
 guacamaya DEM NFUT banana comer.V.SG
 “Esta guacamaya comió una banana.”
- b. krwìj jā nē tyrti ku
 guacamaya DEM NFUT banana comer.V.PL
 “Esta guacamaya comió bananas.”
- (26) a. krwìj jā nē kute tyrti krēn
 guacamaya DEM NFUT 3ERG banana comer.N.SG
 “Esta guacamaya comió banana (una vez en la vida).”
- b. krwìj jā nē kute tyrti kur
 guacamaya DEM NFUT 3ERG banana comer.N.PL
 “Esta guacamaya (en general) come banana.”

Es aparentemente contradictorio que una nominalización pueda servir como predicado principal en una oración matriz. A lo sumo, podríamos decir que la forma nominal es la fuente histórica de la forma usada en las construcciones “caracterizantes”, pero nos veríamos obligados a admitir que habría habido un reanálisis de la forma nominal, y que, de hecho, esta forma aparentemente nominal es finita en la lengua actual. A continuación argumentaremos que, al contrario, suponer que la forma en cuestión es nominal en la lengua actual es coherente con otros aspectos del funcionamiento de la lengua al menos en el caso del mèbengokre.

4 El uso “verbal” de las formas nominales

En esta sección damos algunos elementos para abordar dos preguntas que anticipamos arriba, cuyo alcance va más allá de las lenguas estudiadas en este trabajo. Son las siguientes: (1) cómo saber si la forma nominal que aparece en oraciones principales sigue siendo sincrónicamente una nominalización, y (2) cuáles son las funciones semánticas que desempeñan las nominalizaciones como oraciones principales.

Recapitulemos algunos de los enunciados descriptivos formulados arriba: (a) ambas formas verbales, la usada en la construcción de sujeto afectado del mocoví y la de las construcciones caracterizantes del mēbengokre, son claramente nominales; esto se ve en los prefijos de persona, iguales a los prefijos genitivos, y en que son esencialmente pasivas, algo que ha sido identificado como una característica de las nominalizaciones en varios estudios (cf. Alexiadou 2001); (b) la interpretación básica de ambas formas (i.e., en contextos de subordinación) es de nombrar al tema afectado, pero en mēbengokre también existe una interpretación en la que se nombra el evento; (c) en ambas lenguas el uso de estas formas en oraciones principales, aun siendo posible, es relativamente marginal; esto es más claro en el mocoví que en el mēbengokre.

La primera pregunta que planteamos supone que primero nos preguntemos cómo las lecturas nominales (i.e., de tema afectado, o de nombrar el evento) se pueden transformar en lecturas proposicionales. Concebimos dos formas: por un lado (1) usar una nominalización resultativa como predicado en una construcción copulativa, y por otro (2) usar una nominalización eventiva como término en una construcción existencial. La primera opción la desarrolla Johns (1992) en su análisis de ciertas oraciones principales del inuktitut, lengua eskimo-aleuta del norte de Canadá. Tómense las tres oraciones siguientes:

- (27) a. kapi-jaq
apuñalar-PART
“el apuñalado”
b. anguti-up kapi-ja-a
hombre-ERG apuñalar-PART-3S
“el apuñalado del hombre”
c. anguti-up nanuq kapi-ja-a
hombre-ERG oso-ABS apuñalar-PART-3S/3S
“El oso es el apuñalado del hombre.”

Para Johns, la oración (27c), que traduce “el hombre apuñaló al oso”, está formada por una cópula fonológicamente nula (que sin embargo se manifiesta en la concordancia con el sujeto) que introduce un predicado nominal compuesto por un nombre resultativo (“el apuñalado”) con un poseedor. Este nombre resultativo poseído, (27b), que hace las veces de predicado en (27c), es un sintagma nominal, el equivalente funcional de una oración relativa, y puede ser usado en cualquier posición de argumento. Este es el caso también con (27a), i.e., cuando el poseedor está ausente. Un punto en contra del análisis de Johns es el orden de los participantes en (27c), ya que el sujeto ergativo aparece en primera posición, por fuera de lo que sería el sujeto de la construcción copulativa. No nos detendremos en este problema aquí.

Un análisis como el de Johns podría aplicarse a las construcciones de sujeto afectado del mocoví, como (16), repetida aquí:

- (28) ni lamaGaski i-aval-ek ke xuan
Det 3POS_i-camisa 1INJ-prestar-NMZ.AF [Obl Juan]_i
“Esta camisa me prestó Juan.”

En estas oraciones, lo que parece ser el predicado principal sería un nominal resultativo como el de (11):

- (29) i-uBigis-ek (nai)
1POS-fijar-NMZ.RES sábalo
“mi fijado (que es un sábalo)”

Es decir, la traducción literal de (28) sería “Esta camisa es mi prestada por Juan”. Como ya anticipamos arriba, hay un problema con este análisis: mientras que en la nominalización resultativa de (29) el prefijo de persona es siempre el agente, el agente se expresa mediante un oblicuo en la construcción de sujeto afectado

en (28), mientras que el prefijo de persona es el destinatario. En este momento no podemos ofrecer otra respuesta a esto más que suponer que la diferencia en la función del prefijo de persona puede deberse a una diferencia en la estructura argumental de los verbos involucrados. Una respuesta más completa requerirá más investigaciones en campo.

La segunda opción para transformar una nominalización en una oración principal la desarrolla Salanova (2007b, 2008) en su análisis de las oraciones principales estativas del mēbengokre. Llamamos primero la atención sobre las oraciones formadas con nominales no derivados de verbos:

- (30) a. tep kam xaw
pescado en sal
“Hay sal en el pescado.”
- b. kubē nhō kà
bárbaro POS canoa
“El hombre blanco tiene canoa.” (Lit.: “hay una canoa del hombre blanco”)
- c. i-be a-krām
1-en 2-compadre
“Soy tu compadre.” (Lit.: “Tenés (hay) en mí un compadre tuyo.”)

Notamos que estas construcciones nominales son todas esencialmente existenciales. Esto es, el nombre no predica directamente, sino que se predica la existencia de individuos en determinado lugar (o perteneciendo a alguien, etc.). Cuando consideramos las construcciones “caracterizantes”, construidas con formas nominalizadas del verbo, podemos suponer que se interpretan mediante el mismo mecanismo que las construcciones existenciales:

- (31) bēnadjwyr kute bēn djir
cacique 3ERG discurso poner.NLZ
“El cacique suele hacer discursos.” (Lit.: “Hay el colocar discurso(s) por el cacique.”)

Esto es, hay aquí, como en las construcciones de (30), un predicado existencial sin expresión fonológica, y el nombre, en este caso una nominalización, describe a los individuos que existen (“el colocar discursos”) en relación a algo o alguien (“por el cacique”). La relación en este caso no es estrictamente locativa (cf. Salanova 2007a).

De forma esquemática, estas son por tanto las dos formas de usar nominalizaciones en oraciones principales:

- (32) SN (es) N_{Resultativo}
- (33) (hay) N_{Eventivo} (en/por/de SN)

¿Cómo se sabe si cualquiera de estos dos análisis es correcto sincrónicamente, y no sólo algo que refleja una construcción histórica que fue reanalizada como una oración finita?

Notamos que tanto el mocoví como el mēbengokre carecen de auxiliares con expresión fonológica. Esto quiere decir que en las construcciones ecuatoriales en mocoví hay una simple yuxtaposición de los dos sustantivos que se igualan (esto es, el auxiliar que “falta” es del tipo *ser*). En mēbengokre, en cambio, aparecen yuxtapuestos el sintagma posposicional locativo y el sustantivo localizado de una construcción existencial (esto es, el auxiliar que “falta” es del tipo *haber*). Suponemos que siempre que exista el recurso de un auxiliar abstracto para interpretar oraciones sin verbo, ya sean existenciales o ecuatoriales, se podrá interpretar sincrónicamente una nominalización en una oración matriz como nominalización, sin necesidad de reanálisis. La única otra condición necesaria es que existan en la lengua en cuestión nominalizaciones del tipo adecuado: resultativas en las lenguas que emplean el *ser* abstracto, y eventivas en las lenguas que emplean el *haber* abstracto.⁴

⁴Es posible que una lectura resultativa de la nominalización de (31) también pueda servir a la construcción, i.e., la oración tendría la interpretación literal de “hay colocaciones de discurso por el cacique”. En este caso la distinción entre las dos lecturas no es muy clara; un mejor ejemplo sería la posibilidad de usar el resultativo “no hay (existe) el pescado comido”, en lugar de “no hay el comer pescado” en el ejemplo (24a).

Finalmente, llegamos a la pregunta de cuál es la función de este tipo de construcciones. Ya notamos que ambas son relativamente raras en oraciones principales respecto de las construcciones con verbos finitos. Esto tal vez se explique en parte por su función. En el caso particular del mēbengokre, ya afirmamos que la forma nominal sirve para introducir información “de fondo”, que no forma parte de la narrativa y que ofrece alguna característica permanente del sujeto (y por tanto tiene sentido estativo). Suponemos que también en el caso de las construcciones de sujeto afectado en mocoví el sentido es estativo, y la función es similar. Esperaríamos, por ejemplo, que tal construcción sea usada para introducir un nuevo tópico (“esta es la camisa que me prestó Juan”), pero suponemos que sería imposible utilizarla para describir una acción en una secuencia (“Juan llegó y me prestó la camisa”). Estas predicciones tienen que ser confirmadas en campo todavía.

El estudio comparativo del uso de las nominalizaciones en oraciones principales en las muchas lenguas de las tierras bajas que las emplean seguramente arrojaría generalizaciones interesantes. Para ejemplos muy sugestivos en la familia caribe y tupí, cf., respectivamente, Franchetto (2009) y Drude (2006). Para una discusión del carácter nominal de las formas estativas en la familia tupí, ver Queixalós (2001).

Referências

- Alexiadou, Artemis. 2001. *Functional structure in nominals: nominalization and ergativity*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Carrió, Cintia. 2009a. Mirada generativa a la lengua Mocoví (familia Guaycurú). Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba.
- Carrió, Cintia. 2009b. Nuevos aportes a la discusión sobre nominalizaciones: evidencia del Mocoví. En *Actas del V Encuentro de Gramática Generativa*. General Roca: Universidad Nacional del Comahue.
- Drude, Sebastian. 2006. Nominale Prädikation oder Modus. Ms., Freie Universität Berlin.
- Franchetto, Bruna. 2009. Absolutivo e ergativo pensados a partir do Kuikuro. *Amérindia* 32.
- Gildea, Spike. 2008. Explaining similarities between main clauses and nominalized phrases. *Amérindia* 32:57–75.
- Grondona, Verónica. 1998. A grammar of Mocoví. Tesis de doctorado, University of Pittsburgh.
- Gualdieri, Beatriz. 1998. Mocoví (Guaycuru). fonología e morfossintaxe. Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas.
- Johns, Alana. 1992. Deriving ergativity. *Linguistic Inquiry* 27:57–87.
- Queixalós, Francisco, ed. 2001. *Les noms et les verbes en Tupi-Guarani: état de la question*. Lincom Europa.
- Salanova, Andrés Pablo. 2007a. The building blocks of aspectual interpretation. En *Proceedings of Semantics of Under-represented languages of the Americas (SULA) IV*, ed. Amy Rose Deal, 215–229. Amherst, MA: GLSA.
- Salanova, Andrés Pablo. 2007b. Nominalizations and aspect. Tesis de doctorado, Massachusetts Institute of Technology.
- Salanova, Andrés Pablo. 2008. Uma análise unificada das construções ergativas do Mēbengokre. *Amérindia* 32:109–134.